

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

LA RIOJA

25

PLAZA VIEJA

Maestro ERNESTINA CALDERÓN Escuela Nº 138

Fojas 11

OBSERVACIONES

La Guaya

Datos antiguos tomados
por el Personal de la
Escuela N^o 5 de
Plana Vieja.

Re
de
Ci
de
de
ha
per
del
qu
e
truc
de l
l
m
m
ju
su
ca
da
fu
le
n
noñ
xin
y e
se
Pelli
ran
nos
do
alli
Pos
par
u
m

5

Relato de la campaña contra los montoneros en la parte Norte de La Pcia de La Rioja y Este y Norte de Catamarca.

Actuaban como jefes de los montoneros Jarela y Medina y como capitán de una escolta Sinares, siendo el que suscribe, Santiago Salcedo, capitán de la misma.

Derrotados en Miranda por los montoneros tomamos el camino hacia la Cordillera llegando a una playa de Quanchin con varios heridos, penetramos en la casa de propiedad del vínculo, allí reunidos a la orilla del fuego pero con los caballos de la rienda, fuimos atropellados por un grupo de montoneros procedentes de Anginán.

Inmediatamente nos dimos a la fuga y yo con espuelas me caía de trecho en trecho, sin embargo pudimos llegar a la cumbre de la sierra de Quanchin en donde por efectos del cansancio sacábamos la lengua.

Una vez tranquilizados tomamos la falda del cerro, llegamos al camino de Chilecito, recalamos a la Aguadita en donde nos juntamos con el Sr. Pedrón que se veía perseguido de los montoneros, juntos tomamos la serranía sin rumbo con dirección al Norte sufriendo frío, sed y hambre, llegamos a un punto queriendo la casualidad encontramos un hombre que nos proporcionó comida, allí nos reunimos con unos hombres que se les sospechaban fueran comprometidos con los montoneros.

En este punto nos dieron la noticia que mi cuñado Manuel Noño, Rosendo Ocampo y otros señores se encontraban en las proximidades del Agua Negra, quebrada anda, a cuyo punto fuimos y continuamos juntos por una cuchilla muy alta de donde se divisaba Famatina y Chilecito.

Allí fijamos nuestra residencia y para guarecernos construimos ranchos de piedra y paja, todos los días salíamos al sol a casar, nos los fijos y a mirar constantemente la señal de un empleado que pusimos en un sitio apropiado para que observase desde allí lo ocurrido en la plaza de Chilecito que estaba ocupada por los montoneros, este empleado llamado Zuleta, debía levantar pañuelo blanco en señal de triunfo y rojo peligro.

Un día desesperados ya por tener noticia satisfactoria mirábamos sin cesar al espía, cuando aparece y levanta pañuelo

blanco, cual habra sido nuestra alegría que inmediatamente tomamos nuestras pilchas y nos pusimos en marcha hacia Chilecito, pues esa señal indicaba que los montoneros desocupaban la plaza.

Entrabamos a la ciudad en circunstancias que Varela la desocupaba y entraba Arredondo y Vera.

Después de cambiarme indumentaria me plegué a las fuerzas de Arredondo

Emprendimos viaje hacia el Norte e hicimos campamento en Guandacol a la entrada de Tamatina, hoy propiedad del Sr. José Nazar.

El ejército de Arredondo tenía como mayor a Julio Argentino Roca, siendo teniente mayor el hermano de este.

Continuamos hacia el Norte por Plaza Vieja, Plaza Nueva, Carrisal etc hasta llegar a Campanas en donde formamos nuestro campamento. Teniendo conocimiento el general Arredondo que yo conocía el camino para Copacabana, me hizo llamar y al presentarme me me dijo que si conocía dicho camino a lo que contesté que muchísimo. Luego me preguntó si me animaba ir acompañado del teniente coronel Cruz Vera con un retén de 20 hombres y 2 sargentos, bien montados, con el fin de ver si encontramos algún grupo de montoneros o sentiamos algún ruido o movimiento de armas.

Antes de partir nos ordenó que no hicieramos frente sino que diéramos la vuelta a todo escape.

Emprendimos el viaje de noche sin ningún obstáculo, y antes de llegar a la Puerta de Copacabana hicimos alto mandamos hacer pie a tierra sin hacer ruido, no consiguiendo oír nada.

Resolvimos entonces con el teniente Cruz Vera mandar 2 soldados que vayan muy despacio, observando si habia gente acampada o si sentian algún ruido hasta la Puerta de Copacabana.

Sin ninguna noticia regresaron los 2 soldados al campamento y emprendimos toda la marcha hasta el Médano de Copacabana donde hicimos pie a tierra sin resultado alguno.

mente hacia desocupar la casa de la desocupación de las fuerzas de campamento ad del no Roca, Carrisal etc. simplemente no conocía presentar, testé que conpañía de hombres encorralados algún modo que yo, y antes de dar a cargo Copaca, simplemente Copaca.

luego pusimos un guardia al borde del médano para que observase, quién dijo que solo veía fuegos en los ranchos y potreros de la Casa Blanca de los Rivas.

Nos pusimos nuevamente en marcha hasta llegar al pie de un potrero de los Rivas y salió de un rancho un hombre con insignias rojas que antes fué mi peón, me reconoció y me hizo una larga historia de los montoneros y me indicó el camino que se querían, lo hice subir en ancas de mi caballo y después de atravesar varios callejones de la población resolvimos con Vera mandando delante un sargento y cuatro soldados, quienes siguieron por la costa del río pasaron la aciquia comunera de la Casa Blanca. Al frente de la casa de don Cebal Blanco vieron que había unos cuantos montoneros saqueando en un rancho, pero cuando llegaban el sargento y los soldados salieron en fuga tomando el camino a Teindgasta; siguieron en su persecución pero cuando llegaron al punto llamado el Alto, unos montoneros estaban por degollar a un individuo y se lanzaron a la fuga salvándose de ese modo el pobre hombre.

Viendo el sargento que era imposible alcanzarlos resolvió regresar al campamento en la Casa Blanca, donde esperaban a Arredondo con su ejército quien al pasar por frente la casa de Sastenia Ocampo se divisaba de trecho en trecho los polvos de los montoneros que huían hacia el río Colorado.

El ejército se componía de tres divisiones, vananguardia, retaguardia y reserva.

Al día siguiente nos pusimos en marcha hacia Teindgasta en persecución de Varela; y al llegar a este punto nos dieron la noticia que pasó al Norte; continuamos viaje a San José y allí resolvió el general Arredondo que solo siguiera la vananguardia dirigida por Vera y yo, y la retaguardia a las órdenes de Errazabal, quedando Arredondo en San José pues no creía necesario que continuara la reserva.

Llegamos a Tumbalá donde nos dijeron que ahí habían saqueado la iglesia, estando en el campamento llegaron a todo escape dos jóvenes Rivas que fueron corridos por los montoneros de Langil, quienes nos dijeron que estaban acampados en la casa

de don Antonio Arilla, con ese motivo ordenó Terrazabal que esa misma noche marche la vanguardia con el propósito de sorprender a los montoneros que estaban allí.

Primeramente llegamos a unos potreros de don Antonio Arilla a cuyo pie ordenó Vera que hecháramos pie a tierra y dejáramos los caballos en una ranja marchando a pie por dentro del potrero, atravesamos un riñedo y salimos a la calle, se oyó un ruido en un rancho inmediato y se ordenó que una parte de la gente fuera por un lado y otra por el otro, en esto salió a toda furia un hombre, era el jefe de los montoneros, el que fui muerto a bayoneta y lanza para no hacer ruido con las balas. Luego nos dirigimos a la casa del Balto de don Antonio y al bajar y subir una cañada para llegar a la casa se oyó un gran movimiento, inmediatamente Vera ordenó "fuego y a bayoneta" la fuerza se puso en movimiento y los montoneros salían como locos de las habitaciones y otros caían, unos gritaban "no me maten que lo conozco al coronel Vera" otros "maten que soy federal".

Calmo el fuego y ordenó Vera que parte de la gente fuera por la parte Norte de la casa en busca de algunos que pudieran estar escondidos; mandó otros soldados a hacer fuego a un grupo que se veía al Este, al llegar hicieron fuego, y a los gritos hicieron calmar las balas pues eran sus compañeros. Penetraron a las habitaciones y en una de ellas, vieron un bulto negro hicieron fuego y gritaban una mujer "no me maten soy mujer y estoy con mi hijo en los brazos" salváronle la vida.

Luego se formó el campamento en un potrero vecino de propiedad de don Antonio y al otro día se encontraron varios animales vacunos muertos faltándoles algunas presas. Empezamos el viaje de regreso y en el camino el general Arredondo dió orden al coronel Terrazabal que marche con sus fuerzas hacia la Cordillera por la Erroya para ir a Vinchina.

Mientras Arredondo, Vera y yo regresábamos a Chilecito, y en Copacabana como yo era muy vinculado en esa sociedad

(3)

invite á varias familias en casa de las Vermudes á donde asis-
 tieron gran número de niñas, Rudocindo y Julio Roca y varios
 oficiales; bailamos animosamente hasta amanecer el día.
 Al día siguiente emprendimos la marcha de regreso llegamos
 á Campanas y después á Hamatiná donde quedé en mi casa
 y Arellano siguió á Chilecito con las fuerzas.

fin

Relato hecho por el Sr. Santiago Salcedo de 80 años de edad.

que
 to de
 Avila
 íramos
 del po.
 yó un
 arte de
 á toda
 fui
 as balas.
 y al
 oyó un
 reyo y
 monto.
 caian,
 mel Verá
 era por
 udieran
 á un
 á los
 ñeros.
 un
 no me
 salvá.
 n de
 ron va.
 as presas
 general
 he con
 r á Vin.
 ito, y en
 sociedad

Versos del Baile.

"La Marigueta"

Marigueta muchacha

Marigueta " "

En madre viene

" " "

Plantale una mentira 2 veces.

Antes que llegue

Ay que me lleva

El agua. 2 veces

Ay que me mojo

Marigueta se repite

Ay que me lleva

El río 2 veces. y

En la corriente. 2 veces.)

Marigueta se repite.

(Canto muy viejo).

"La Milonga"

La milonga se ha perdido

La salieron a buscar

Venticinco milongueros

Y una guardia nacional

Pobrecita la milonga

Si la llegan a pillar

Se darán una paliza

Y la echarán al hospital

Pobrecita la milonga

La llevemos al aibal

Que allí no hay encierro

Ni saben celar

- fin -

Canto antiguo.

"La petaquita".

Tengo una petaquita

Para ir echando

Las penas y pesares

Que me vas dando

(Pero algún día veces.)

Esta misma petaquita

Se ha de encontrar

Pero vacía, pero vacía.

"El ninito" Baile como el gato.

Vidita pasate, colcate al frente

Ninito mirala, mirala un momento

Esrale una cifra, como imponente

Ofrecela un algo, muy atrayente

Ninito que baila, tan al ladito,

Correte un poquitito, da un saltito,

Mientras tu vidita da un pasito,

Desse la pasada, muy despacito,

Canto "El Gato".

El gato de mi casa, es muy diferente

Bajo la cola tiene los dientes.

El gato de mi casa es muy canador

En la orilla del fuego cara carbón.

Para bailar un gato

Se necesita una niña bonita

Y tres negros natos.

A la casa, mi suegra

La lleva el viento

Hojalá la llevara
con ella á dentro.

La casa de mi suegra
la lleva el aire
siquiera la llevara
Hasta á Buenos Aires

La casa de mi suegra
está rajada
hojalá se cayera
y la apretara.

Samba antigua.
Esa niña que baila
merece un dote
y el que baila con ella
cincuenta anotes.
De tus hermosos ojos
no tengo quejas
ellos quieren mirarme
y tú no los dejas
Pasate al otro lado
y dame tu mano
como se dan las plumas
los escribanos.

Pensamiento que vuelas
más que las aves
llevale mis suspiros
á quién ya sabes.

Me gusta Tamatina
pero no me hago
porque todos son celos
Los de este pago
fin

Versos.

No me echas la leña al fuego
ni me hagas la llamarada
si me quieres ver contento
no me hagas la masa aguada

No hay planta como la higuera
que da dos frutos al año
primero da las brevas
y después los higos tamaño

Cuando salí de mi casa
aprendiendo á domar
ensillé una mula muerta
y no me pudo voltear

Voy á llevar mis trevejos
y también mis envoltorios
no estoy para mantener
gallinas con tantos pollos

No has de llevar tus trevejos
ni tampoco tus envoltorios
cómo cuando viste la gallina
¿no has visto los pollos?

En la falda de aquel cerro
vala un toro por la raca
y así yo lloro
por una donosa flaca

En la falda de aquel cerro
tengo una plantita de cebada
para que se fororeca mi negra
hasta que pase la nevada.

Dichos usados antes
por los hombres
de estos puntos.

Atención pido lectores
y silencio á la atención,
oirán de mis propios labios
una ruda explicación

me dicen que á mí me quieren
porque me miran la cara
es lo mismo ir á la tienda
á mirar y no comprar nada

siendo que soy un buen mono
y tan bien empeltrechado
tenía un pañuelo de lujo
que otro ya lo había rotado

tenía mi buen caballo
redondo como una bola
tenía una mal tratadura
de la crin hasta la cola

además una canusa
que era para mi lujo
una tira por el cuello
y otra por el pupo

en seguida un pantalón
para salir á bailar
del peso de los remiendos
no podía caminar

tenía mi buen sombrero
para ir á ver una ingrata
y cuando me lo ponía
me servía de corbata.

tenía mi linda bota ⁶
y como era pretendiente,
vuelta á vuelta me caía
porque eran sin contrafuerte.

Otros Dichos.

Herejía! lo que no se vende se fía
¡ El plan de un mes ó de treinta días

Me gusta el terno
saco y pantalón
pero chaleco no tengo

Yo soy como el tero
que en una parte gita
y en otra pone el huevo.

En el tiempo de chaucha
bailaban con espuelas
las viejas gauchas.

horra andariega
que andaba de cerro en cerro
al cabo de tanto andar
la carnaron los perros.

Pañuelito colorado
color de antojo
¿Dónde estará mi negro
blanqueando el ojo?

Me quita la cinta verde
y también la cafesita
como sé que andas noviendo
con uno de aquí cerquita.

Canto titulado

La camisa.

Yo tuve una camisa para salir á moniar
con una tira por el cuello y la otra por el costillar

Mi camisa se ha perdido, de albricias pago dos reales
no lo hago tanto por la camisa sino por los animales

Mi camisa me hace cargo del tiempo que me ha servido
Yo también le hago cargo del jabón que me ha comido.

Adivinanzas.

En España soy nacida, en los indios soy vendida
donde me prenden estoy prendida
y si me largan soy perdida (Aguja).

Quién lo usa no lo vé
quién lo ve no lo desea
por más bonito que sea (ataúd).

Si el enamorado fuera advertido
adivinaría mi nombre
y el del color del vestido (Elena Morado).

Negro mesmero costillas sobre el cuero.
(Barril).

Tengo una petaquita que no tiene
puerta ni ventanita (muñen).

Me dicen chicha y no soy chicha
me dicen ron y eso soy (chicharrón).

Va al campo y no come
Entra al fuego y no se quema
Entra al agua y no se moja. (sombra).

Refiere una viejita de ciento once años, que en esta localidad de Plana Vieja, en las propiedades hoy, del Señor Santiago Salcedo, acamparon algún tiempo, las Montoneras que dirigían unos capitanes Turita y Malebrán allá por los años de 1837 y 1838. También en ese tiempo después que sufrió un descalabro en Tucumán el General Savalle, atravesó los campos hasta de Tamatina y vivió en Plana Vieja, en una casa propiedad hoy, de la Señora Catalina Bascuñán de Plana, quien cuenta por referencias de su abuelo, que Savalle estuvo en una pieza interior de dicha casa, y para no dejarse ver, solo salía de noche á unas casas llamadas de las Niñas Noñas y Sotomayor; allí se reunía y conferenciaba con algunas familias tan solo, y muy á ocultas. Después de haber vivido un tiempo en dicha localidad se dirigió á Jujuy en donde fué muerto por los contrarios de política.

Refiere también una viejita "Lucía Seiva," que vivió más de cien años, que en un paraje llamado "Los Dioses", estuvieron muchos días acampados los aragoneses, cavaron unas cuevas de mucha profundidad en una parte arrinconada de un cerro en dicho punto, escondieron mucho dinero, consistente las riquezas en: oro y plata en piña, las cuales las tomaron á unos hombres que estaban en un baile en un punto llamado "Las Escaleras", de (Plana Nueva) Tamatina, más á la parte Norte. Andaba en compañía de los aragoneses un hombre criollo de Tamatina como guía y conocedor de los puntos y les enseñaba todo rincón que él conocía, después tuvo la mala suerte de morir deshecho completamente por una mula y como lo consideraban alma muy buena, de conciencia muy pura, de sentimientos muy nobles, lo enterraron en un lugar visible al pie del cerro y le hicieron un cuarto pequeño con mucha seguridad hecho de piedra y

ales
males
servido
comido.

barro con una cruz en la parte superior de una bóveda pequeña y rústica. A esta alma se le llamaba el "Totadito" y lo consideraban como una ánima de milagros. Todos los Lunes le llevaban las personas, infinidad de velas, hacían una reverencia antes de penetrar al cuartito y rezaban algunas oraciones. La mayor parte de las que iban lo hacían de ropa negra con mantón del mismo color, caminaban con paso muy lento y rostro muy bajo, mirando al suelo, porque tenían una idea que de lo contrario no hacía milagros el alma. También los que recibían mayores gracias y veían claramente los milagros que les hacía esta alma, eran las personas cándidas y las que hacían muchas penitencias mortificándose de todos modos y llevando una vida muy modesta. Hacía hallar las cosas perdidas. Se cuenta que un hombre perdió una mula con una carga de baules con mercaderías, le hizo una exclamación á la alma del "Totadito". Fue con toda reverencia y respeto á renarle algunas oraciones, indicándole que en plazo de dos ó tres días, le hiciera parecer lo perdido, efectivamente á los tres días encontró la mula perdida con la carga sin que le falte nada de lo extraviado. El hombre que recibió tal gracia del alma del nombrado "Totadito" se consideró como esclavo de la "Animita" así la llamaba siempre le dedicaba oraciones y los días Lunes iba llevándole varias velas penetrando al cuartito con todo el respeto de costumbre.

Esta Anima hizo tantos milagros que crió una fama muy buena de alma "Santa" y de todos los Distritos del Departamento Jamatina acudían al alma del Totadito entre Plana Vieja y Plana Nueva á que les hiciera algunos milagros, en seguida se denominaban esclavas del "Alma Santa".

Hasta en estos Años, todavía existen personas que van con la misma fé de los abuelos, á reclamar milagros del "Totadito" y guardan las mismas creencias de antes.

Relatos Históricos.

8

Refiere una señora de 70 años un relato hecho por el padre quien como soldado actuó en las Montoneras: Después de la muerte de Penalona se refiere que los ejércitos dirigidos por Varela y Medina en persecución de Sinares acamparon en la Sociedad Plana Vieja en las propiedades del Señor Alvino de la Vega. Los Montoneros llamado así el 1.º ejército citado siempre persiguiendo a Sinares siguieron hacia el Norte por el mismo Departamento Tamatina hasta que lograron tomarlo en una Aguadita llamada de Anjailla en donde éste se arribó a beber un poco de agua y andando en un estado lastimoso, semi desnudo fue sorprendido por una parte de los contrarios en política; de allí lo condujeron a Plana Nueva. Siendo interrogado por Medina en la siguiente forma: "¿Qué castigo me hubiera dado si Ud. me hubiese tomado prisionero?" Contestando Sinares: "Se hubiera dado muerte como si fuera perro y hecho arrastrar por los animales más ariscos". Así sucesivamente fue interrogado varias veces y al no conseguir siquiera las ideas del partido de Medina y dando a conocer de que si lo liberaban iba a ser el más traidor para ellos, que a uno por uno, los mataría, resolvieron sentenciarlo a muerte llevándose a cabo en la misma Plana Nueva.

boveda
l. Vota
gros.
el de
al cuar
erte de
ín del
rostro
idea
ien los
mila
didias
lose de
cia ha
bre per
aderias,
Fue
ones, in
iera pa
contró
nada
racia
como
le de
e va
speto

una fa
Distrito
del To
les hi
naban

que van
milagros
antes.

Palabras usadas antiguamente

- puyo - hoy manta
pergas - " colchas
cujas - " catres
yote - " anaquillas
picote - " traje de lana
tucuy - " lienzo
sarasa " percal ordinaria
coco " " buena clase
saca " bolsa
pericote " ratón
Cambucho " depósito para poner pólvora en las minas.
pocillo " tasa
coplas " versos
sortija " anillo
chaucha o peeta - hoy monedas de plata
alcoba a lo que hoy es antecala
troja " " " granero
cierros " " " sobres
Sechanca - nombre de una aguada en este campo.
Aochavil - " " " estancia " "
punchi - hoy masamorra
shimpar - " trenzar el cabello.

(8)

9

Vidalita - (cantada con tambor.)

Alabado sea Dios por siempre
Diciendo quiero llegar
Con el sombrero en la mano
Para poder saludar
No soy del pago soy de otro lugar.

{ Autor - Santiago Rodriguez
hombre de 75 años de edad.

2

Por acá me vna largar
Por esta fiera ladera
Para mí la cola es pecho
Y el espinazo es cadera
No soy del pago soy de otro lugar

3

Vamos cantando y bailando
Vamos alegrándonos
El mundo tiay dar el pago
Cuy reparalo por vos
No soy del pago soy de otro lugar.

4

Cuy mundo que das y quitas
El placer de cada cual
Así como das y quitas
No soy del pago soy de otro lugar.

5

El árbol para el invierno
También las hojas derrama
Así se acaban los gustos
De la noche á la mañana
No soy del pago soy de otro lugar.

6

Dejame llorar un rato
Donde hay engaños
No hay trato
No soy del pago soy de otro lugar.

Chacarera

1
Corrió una carrera el sapo
Con una tortuga vieja
Y salieron saca y panga
Se ganó el sapo a la orija.

2
La volvieron a correr
Redoblando la parada
Viene el sapo y la perdió
Por causa una resbalada.

3
La volvieron a correr
Por la costa una cañadón
Pegó una rodada el sapo
Ende entonces quedó rabón.

fin.

Cueca (versos para cantarlos)

1.
Todos viven amando
Yo solo muero
De ver que todos aman
Lo que yo quiero.

2.
Dicen que las heladas
Secan los ojos
Asi me estoy secando
Por el amor tuyo.

3.
Esa niña que baila
Merece un beso
Y el que baila con ella
Que muerda un hueso.

4.
Amores y dineros
Quitan el sueño
Yo como no los tengo
Muy bien que duermo.

5.
La naranja nació verde
Y el limón color naciente
Como quieres que te quiera
En medio de tanta gente.
fin

Vidalita cantada en tiempo
del Gobernador Gordillo en la
Pioja.

1.
Florcita blanca de cerroja
Amor viejo me relaja
Canten canten compañeros
Que coplas no les hay faltar
Soy gordillano.

2.
Tengo una maleta llena
Y un saco por desatar
Venis como a comerme
Medio arrugando la frente
Soy gordillano.

3.
Verbena, verberia verde
Si habrá quien se acuerde de mí
Volvamos a verbenear
Quien se ha de acordar
Soy gordillano.

fin

**FOJA EN
BLANCO**